

Tipo de cambio

US\$1 - Q8.3735

Fuente: BANGUAT

Búsqueda

Archivo digital

« Ene 2010 »

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Tema de día

Opinión



CON OJOS DE MUJER

Marto Pilon

Copenhague = 0



La gran expectativa mundial, trabajo e ilusiones por los resultados de la Cumbre Mundial sobre cambios climáticos, especialmente los sueños del ambientalismo que lucha no por dinero sino por mística para conservar a la humanidad, incluyendo animales y recursos naturales, quedaron frustrados. Se impusieron los grandes intereses económicos y políticos y se condenó a muerte a la Tierra.

Yo no asistí a la cumbre —no me invitaron—, pero he oído de los miles de asistentes de todas partes, de las grandes delegaciones oficiales, de sabios y científicos preocupados, de ambientalistas auténticos que pagaron sus gastos, etcétera. La idea era alcanzar un consenso mundial de reducción del grave impacto atmosférico por las emanaciones de CO2 (dióxido de carbono), provenientes principalmente de la industria, destructoras de la capa de ozono y de la atmósfera, causantes del efecto invernadero y de los cambios climáticos.

Esta denuncia se inició en Kyoto, en 1997, cuando se firmó el famoso Protocolo de Kyoto, en el que todas las naciones se comprometían a reducir gradualmente la producción de CO2 y otros gases. Hubo compromiso, signatarios y ratificantes, pero los más grandes países del mundo y mayores productores de CO2 no lo hicieron. Sus intereses económicos prevalecieron y prevalecen hasta hoy. Entonces no había tanta conciencia ambiental y tampoco se sentían los cambios climáticos. Pero hoy sí, por eso la esperanza de Copenhague era de sobrevivencia para la humanidad.

Bueno, no se logró. Debemos entonces, como individuos racionales, buscar alternativas realistas para nuestros ambientes. Guatemala, uno de los países más vulnerables de toda la Tierra, debe buscar su protección en los árboles. Una declaración de la cumbre dice: "La falta de incentivos y conciencia ambiental de la sociedad y también de gobiernos latinoamericanos son obstáculos para combatir la deforestación, elemento clave en la lucha contra el calentamiento global. El continente americano es responsable del 7.5 por ciento de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, dos tercios de las cuales proceden de la deforestación..." Otra señala que "las predicciones del 2001 que el deshielo ártico sucedería para finales de siglo, ya están ocurriendo. Seguimos sin ser conscientes de lo que eso significa: el fin del mundo tal y como lo conocemos".

Guatemala necesita, puede y debe proteger lo que le queda de bosque y reforestar lo destruido. El árbol es el único amortiguador completo para sobrevivir con un poco de calidad. Por eso insisto en que el gobierno decrete una veda, prohibición del transporte nocturno de la madera, reducción de tránsito vehicular, evitar incendios forestales y otras medidas; pero si no lo hace, por intereses como en Copenhague, somos los ciudadanos quienes debemos empezar a actuar inmediatamente. Este frío que estamos sufriendo es consecuencia del deshielo polar, por el calentamiento; luego, vienen los grandes calores. Hagamos algo, podemos ser un oasis, Dios nos ha dado los recursos.

* Felicitaciones a IARNA, especialmente a Juventino Gálvez y su equipo, por el excelente Perfil Ambiental 2008-9, que me envió como anticipo. Ya lo comentaremos. * No olvide pedir un ejemplar gratuito de mi libro de intercesión, en Prensa Libre. Y oremos por Guatemala.

martapilon@inteln.net.gt

Cartas de los lectores

Directorio

Caricatura: Fo



MACROSCOPIO

Para muestra un botón

Humberto Preti



ALEPH

Una educación de castas

Carolina Escobar Sarti



HACIA DELANTE

¿Qué sucede?

Jaime Francisco Arimany



EL QUINTO PATIO

Sueños de opio

Carolina Vásquez Araya



UCHA'XIK

Muertes en aumento

Sam Colop

PUBLICIDAD

Felicidades
PRENSA LIBRE
Es mejor.

**Factur
Electr**
de
PRENSA LIBRE



click aquí
para más información